

III. ANTOLOGÍA DE TEXTOS LATINOS

CÉSAR

Cayo Julio César (100 -44 a. C.) nació en Roma en el seno de una antigua familia patricia, la familia Julia, que se creía descendiente de Julo (o Ascanio), hijo de Eneas y nieto de Venus. Recibió una excelente formación literaria, pero, desde muy joven, se dedicó a la vida política, ocupando sucesivamente todos los cargos públicos del **courses honorum** y convirtiéndose, tras enemistarse con Sila, en el líder indiscutible hasta su muerte del partido popular. En el 60 a. C., formó, con Pompeyo y Craso, el primer triunvirato para repartirse el poder en Roma. En el 58 a. C., marcha a la Galia Cisalpina como procónsul y, sin orden del Senado, inicia la conquista de la misma, que termina ocho años después, adquiriendo con ello experiencia militar, riquezas y, sobre todo, un ejército fiel a su persona. Muerto Craso luchando contra los partos, temiendo acciones de sus enemigos contra él cuando terminara su mandato en la Galia, solicita, de manera no ajustada a la ley, su candidatura al consulado para el año 48 a. C. El Senado se lo deniega y le ordena disolver su ejército. No lo hace, y, en enero del 49 a. C., avanza sobre Roma, tras cruzar el Rubicón, como general en jefe de sus soldados, iniciándose así la guerra civil contra Pompeyo, el cual se había echado unos años antes en brazos del Senado. Derrotado Pompeyo, asumió todos los poderes, hasta que fue asesinado el día de las idus de marzo (15) del año 44 a. C.

De la variada producción de César sólo se han conservado dos obras muy similares y, en cierto modo, continuación la una de la otra: **Commentarii de bello Gallico** (*Comentarios de la guerra de las Galias*) y **Commentarii de bello civili** (*Comentarios sobre la guerra civil*).

La *Guerra de las Galias* comprende ocho libros, en los que se describen las operaciones militares de la campaña de conquista de los territorios galos, llevada a cabo entre los años 58 y 52 a. C. En ella, César pretende justificar la legalidad de la guerra ante la oposición aristocrática senatorial, y, por supuesto, hacerse propaganda política en Roma. El libro octavo se admite generalmente que no fue escrito por César, sino por uno de sus oficiales llamado Aulo Hircio.

La *Guerra civil* cuenta, en tres libros, los avatares de la guerra llevada a cabo entre él y su antiguo socio Pompeyo. Aquí César se presenta como defensor del pueblo, e intenta demostrar que fue la soberbia y la arbitrariedad del Senado lo que le impulsó a cruzar el Rubicón y a marchar sobre Roma.

El título de **Commentarū** que César dio a ambas obras nos podía llevar a creer que las escribió al hilo de los acontecimientos, casi día por día, utilizando las relaciones que él enviaba al Senado, los informes que recibía de sus oficiales de los distintos frentes y los apuntes personales que iba tomando durante las campañas. Un análisis, sin embargo, de los mismos, por superficial que sea, nos demuestra que fueron cuidadosamente estructurados y sometidos a un estudiado proceso de elaboración literaria.

Respecto al tema de la veracidad, es indudable que César, con estas obras, persiguió una personal finalidad política y que los escribió pensando en sus partidarios y, más aún, en sus detractores. A pesar de esto, consigue ofrecer en ellas una calculada objetividad. Como hiciera antes el griego Jenofonte, habla de sí mismo en tercera persona, lo que da al relato un tono desapasionado, que produce la impresión de haber sido escrito por uno de sus subalternos. Jamás exalta su persona, y hace que sea la exposición objetiva de los acontecimientos lo que dé idea de su extraordinaria medida como general y como político, y con la misma sencillez narra sucesos insignificantes y deslumbrantes victorias.

Abundan en estas obras los **excursus** de tipo geográfico y etnográfico, propios de la mejor historiografía literaria, y las referencias a los movimientos de las tropas, táctica militar, fortificaciones y armamentos son también de un valor excepcional.

Desde el punto de vista estilístico, las obras de César destacan por la pureza, la simplicidad y la elegancia de la lengua latina.

1

Tras las preocupantes noticias que le han llegado, César recluta dos legiones.

His nuntiis litterisque commotus, Caesar duas legiones in Citeriore Gallia novas conscripsit et, in ita aestate, Q. Pedium legatum, qui¹ eas in interiorem Galliam deduceret, misit.

¹ Qui... deduceret, ver Sint núm. 6, c), pág. 139.

2

Ataque nocturno de los enemigos.

Illi cum animadvertissent ex ignibus nocte cohortes nostras ad munitiones excubare, silentio aggressi², universas inter multitudinem sagittas coniciebant.

3

César decide reunir sus legiones ante el acoso de los enemigos.

Caesar, cum septimam legionem, quae iuxta constiterat, item urgeri ab hoste vidisset, tribunos militum monuit ut paulatim sese legiones coniungerent.

4

Los soldados de César se reponen de la larga marcha realizada de noche.

Ille ex castris prima vigilia egressus, prope confecto sub lucem itinere, post montem sese occultavit, militesque ex nocturno labore sese reficere iussit.

5

Ambiórix emprende una larga marcha hacia el territorio de los aduatucos.

Hac victoria sublatu Ambiorix statim cum equitatu in Aduatucos, qui erant eius regno finitimi, proficiscitur; neque noctem neque diem intermittit, peditatumque sese subsequi iubet.

6

La noticia de la llegada de Juba con refuerzos anima a los suyos.

Haec cum agerentur, nuntii praemissi³ ab rege Iuba venerunt, qui⁴ illum adesse cum magnis copiis dicerent et de custodia ac defensione urbis hortarentur. Quae⁵ res eorum perterritos animos confirmavit.

7

Acosada su caballería, los sociates sacan las tropas que tenían apostadas.

Cuius adventu cognito, Sotiates, magnis copiis coactis equitatuque, quo plurimum valebant, in itinere agmen nostrum adorti primum⁶ equestre proelium commiserunt; deinde, equitatu suo pulso atque insequentibus nostris, subito pedestres copias, quas in insidiis collocaverant, ostenderunt.

² **Aggressi**, participio de pretérito. → Un part. de pret. con desinencia -i es, prácticamente siempre, nom. pl.

³ **Praemissi**, partic. de perf. con valor predicativo. (Ver nota anterior).

⁴ **Qui.. dicerent**. ver Sint. núm 6, c), pág. 139.

⁵ **Quae**, ver Sint., núm. 6, b), pág. 139.

⁶ **Primum**, adverbio.

8

Una violenta tormenta descarga gran cantidad de agua.

Accidit etiam repentinum incommodum biduo quo haec gesta sunt. Tanta enim tempestas cooritur ut numquam illis locis maiores aquas fuisse constaret.

9

Los nervios, mandados por Boduognato, atacan a las legiones romanas.

At, totis fere a fronte et ab sinistra parte nudatis castris, cum in dextro cornu legio duodecima et non magno ab ea intervallo septima constitisset, omnes Nervii confertissimo agmine, duce⁷ Boduognato, qui summam imperii tenebat, ad eum locum contenderunt.

10

Con la situación en calma, Galba adopta diversas medidas al llegar el invierno.

Galba, missis ad eum undique legatis obsidibusque datis et pace facta, constituit cohortes duas in Nantuatibus collocare et ipse cum reliquis eius legionis cohortibus in vico Veragrorum hiemare.

11

Protegidos por dos legiones, los jinetes se enfrentan con la caballería enemiga.

Duae legiones, quae proxime conscriptae erant, totum agmen claudebant praesidioque impedimentis erant⁸. Equites nostri cum funditoribus sagittariisque flumen transgressi cum hostium equitatu proelium commiserunt.

12

Domicio anima a los suyos con el anuncio de la llegada de Pompeyo.

Litteris perlectis, Domitius dissimulans in concilio pronuntiat Pompeium celeriter subsidio venturum esse hortaturque eos ne animo deficiant.

13

Tras la declaración de Lisco, César quiere informarse mejor sobre Dumnórix.

Caesar hac oratione Lisci Dumnorigem, Diviciaci fratrem, designari sentiebat; sed, quod, pluribus⁹ praesentibus, eas res iactari nolebat, celeriter concilium dimittit, Liscum retinet.

⁷ **Duce Boduognato**, ver nota núm. 8 de la Sint., pág. 145.

⁸ **Erant**, ver Sint. núm. 5, b), pág. 139.

⁹ **Pluribus praesentibus**, ver nota núm. 7 de la Sint., pág. 145.